

Astillero (Santander) 19 - VIII - 99

Sr. D. Joaquín Costa

Madrid

Muy estimado For nio y amigo.

Contaré por una de las mayores satisfacciones  
de mi vida, la hermosa carta que he debido  
a su bondad. - Ni un V. razón en todo cuanto  
dica en ella; hay que hacer hasta lo imposible  
por salvar este desventurado país, y por  
puedo yo pobre de mí, pero todo eso poro está  
al servicio de la buena causa. No Señor, no  
soy un orjalatero; padre de dos varones he hecho  
y hago propaganda del servicio obligatorio por  
- que el sistema actual jizgolo brutal e infame,  
y una de tantas causas de nuestro desastre. Soy  
contra mis materiales intereses, anticlerical, no  
como los del inofensivo epotín. Yo no creo que

muchos de los altos ni bajos es malo; está compuesto de  
hombres y cosas muy diversas más los buenos que los  
malos, lo que lo hace ser nocivo. Toda nación que  
procede de Roma está arriba y las que con ella  
continúan abajo. Pudo hacer el catolicismo la  
espejía de nuestra reconquista, pero allí caducó fa-  
talmente la bondad de ese poder, señalando nuestra  
unidad con la torpeza de echar a los judíos, q. es-  
taban en la península antes de que vinieran los  
godos y aun de que naciera Ketin, y las demás  
barbaridades que la historia cuenta.



Claro que por un decreto no pueden variar  
las costumbres y creencias de un pueblo, pero la  
tendencia y objetivo entiendo que debe ser es;  
evitar que se hagan rogativas por las calles para  
que triunfen nuestras armas gastando en cera lo que  
conviene haber invertido en libros de instrucción o  
en pólvora, y evitar asimismo que al uso de plena  
edad ande un obispo como el de Oviedo y el de  
Madrid organizen batallones y Capitanes generales

lleven un pendón en las rogativas provocando enor-  
midades como la de Cambios nuevos. - Esto se con-  
seguirá mediante los procedimientos aconsejados por  
el ilustre Cajal, que fin de todo los arbitrar el  
que mejor puso el dedo en la llaga. Maestros, maes-  
tro y maestros de escuela al estilo de Europa  
no de esparrucos como dijo V. muy bien.  
¡Cuanto más útil hubiera sido a la patria  
que los Frs. Castelar y Cánovas hubiesen ele-  
vado el concepto y asegurado la vida de  
esa clase, que no la conquista de derechos  
políticos - tras de lo cual se retiró el primero  
tan satisfecho y orgulloso - a un pueblo que to-  
davía o no sabe o no quiere heredarlos!  
Instrucción y justicia. Esta se halla entre nos-  
otros a la altura que describía Hugo; no  
hay responsabilidad más que para el pobre  
Juan.



Con el claro talento que Vd. tiene, con-  
prendería que cuando se tiene con un vehe-

-memia, en el fondo se es optimista, y así soy.  
No vivo en la cáfila de insignes, ilustres, emin-  
entes, notables, probos y hasta bizarror (!)  
personajes que trae y lleva a diario nuestra  
prensa; pero si que de la mata se puede sacar  
algo bueno, siquiera por egoismo como dicen  
los ingleses, si se la dirige bien.

Soy muy buen amigo del gran Fra-  
dilla y vivo poder asegurar a V. que sería  
de los nuestros.

De V. entusiasta admirador y  
afectísimo amigo q. b. l. m.

D. Breton

En Madrid vivo y bien V. l. en casa

Seguintor - 47 - final.

